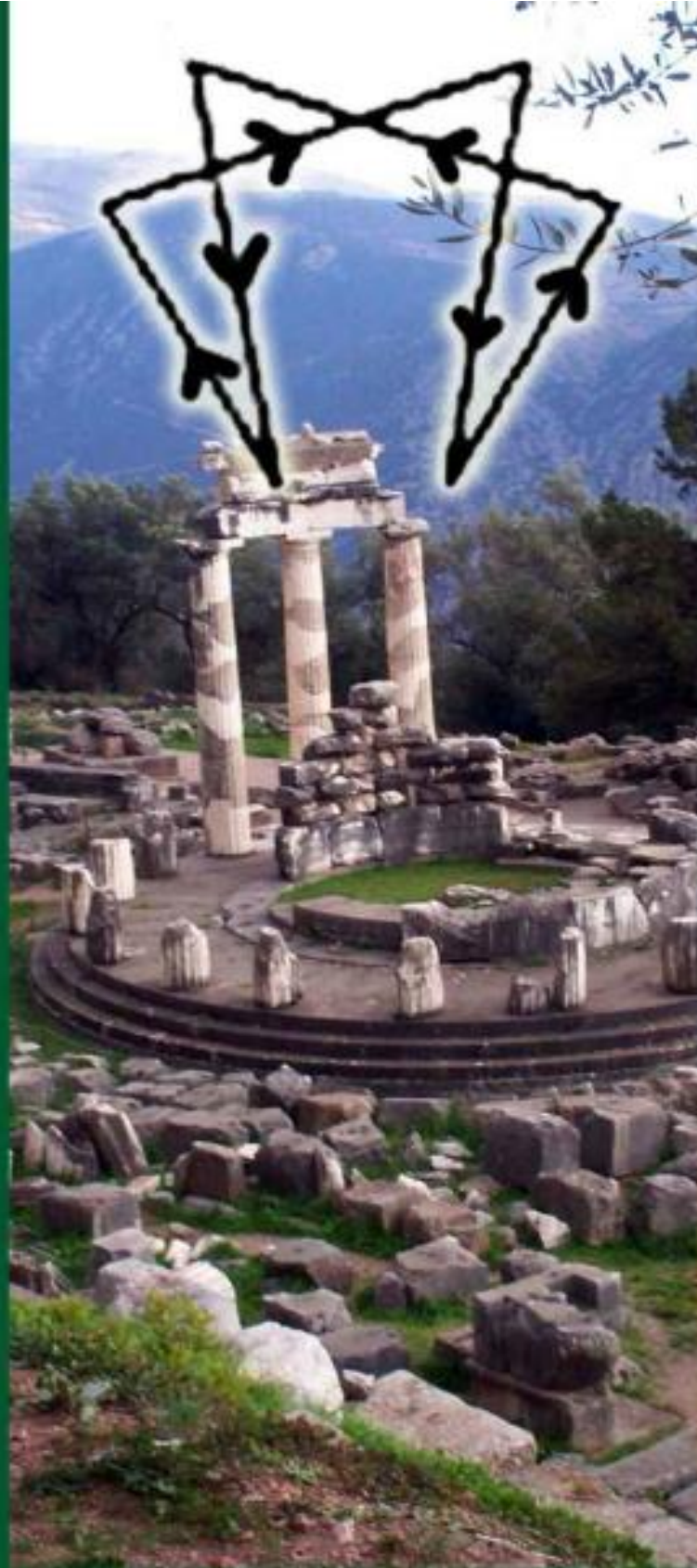


# Emanuele Palmieri ∞ Il Codice Delfi



*La legge delle polarità e  
l'antica via per la felicità*

# La clave (llave)

*Prefacio de Corrado Malanga*

La clave (llave) es un objeto que sirve para abrir una puerta, para atornillar o desatornillar un tornillo, es decir, algo que se utiliza para acceder a algo que rompe barreras y nos hace ver lo que hay al otro lado. El significado de esta palabra, en su sentido más amplio, en sentido figurado, representa una vía de acceso a la información. Se dice, por ejemplo:

- La clave de lectura.
- La clave histórica.
- La clave del misterio.
- Obtener una clave para la comprensión.
- Obtener la clave de acceso.
- Interpretar un hecho en una clave adecuada.
- La clave del violín.

Y así sucesivamente.

La clave es aquel objeto cuyo significado ideico y simbólico representa un instrumento para romper la barrera que existe entre un conocimiento más estrecho y uno más amplio. A través de las claves, el hombre se enfrenta al proceso de entender que, en un hipotético camino iniciático, lo llevará a lograr la total adquisición de conciencia.

Por ejemplo, uno podría preguntarse: ¿cuáles son las claves necesarias para interpretar el Universo? Y la respuesta podría ser: infinitas, creyendo que el Universo es tan grande que seguramente nunca se tendrán todas las claves de lectura; pero si tenemos en cuenta los nuevos aspectos que la física moderna nos ofrece, para que nosotros descubramos que hay una única clave de lectura interpretativa del Todo. Una sola clave que contiene todas las demás claves. Si este es el caso, a todo el mundo le gustaría obtener esta lectura porque, a través de ella, se comprendería todo el Universo.

¿Qué nos hace pensar que la clave de lectura es una sola?

Diferentes tipos de enfoques.

La física moderna, en el sentido cuántico, revela que no existe una solución a un problema. En otras palabras, la solución real y la mala coexisten juntas y se presentan juntas en el espacio-tiempo, como una sola entidad. El observador, es decir, aquel que está llamado a solucionar el problema, eligiendo inconscientemente cuál de las dos opciones será la real y, desde ese momento, se manifestará. En otras palabras, desde un punto de vista filosófico, eso significaría que somos los creadores del Universo que nos rodea porque nosotros somos los que podemos elegir entre las infinitas posibilidades, una mera posibilidad, que se hace virtualmente real. Digamos que consiste en una realidad elegida entre las infinitas propuestas alternativas, todas coexistentes antes de elegir, en un solo espacio-tiempo virtual.

Este concepto establece que la dualidad no existe, excepto en el sentido en el que yo creo que existe. La dualidad es esa manera de ver el Universo que nuestro cerebro por lo general aplica a Todo. Creemos que hay buenos y malos, luz y oscuridad, alto y bajo y así sucesivamente. En este contexto, el bien y el mal, por ejemplo, serían las dos caras de una moneda que nos hace creer en categorizaciones. Yo soy de derecha, tu eres de izquierda, yo soy católico y tú eres musulmán, etc. Por lo tanto, una solución de un problema que está bien y mal al mismo tiempo. Así que el Universo no es dual, incluso si pareciera que sí, porque cualquier solución a un problema parece bien y mal al mismo tiempo, hasta que inconscientemente elegimos qué solución se hace prácticamente real. Desde entonces, existe lo correcto y lo incorrecto, ya que, antes de la elección, nada tenía ninguna razón de existir. Este concepto de la física cuántica, toma el nombre de abatimiento del paquete de ondas. En otras palabras, la física cuántica sostiene que los eventos son visibles en forma de ondas o partículas. Y cuando decido verificar la naturaleza de cualquier evento, decido, sin saberlo, si este evento se mostrará bien definido (partícula) o totalmente indescriptible (onda).

El lector atento habrá notado que obsesivamente repito la expresión "inconsciente" refiriéndome a nuestras opciones de interpretación. El

hecho de que vayamos a ser totalmente inconscientes de ser defensores de nuestras elecciones, haciéndolas prácticamente reales, nos hace comprender que, a veces, tú eliges las opciones que no hubiéramos elegido conscientemente, pero que nuestra mente decide optar como soluciones finales. Nuestro inconsciente delega a la mente para conseguir el resultado que nunca podríamos alcanzar, porque en nuestro YO profundo, existen unidades en contraste que están en guerra y no es del todo seguro que, si, por un lado, quiero, por ejemplo, tener un hijo, por otro lado, temo que convertirme en madre podría afectar en algunos aspectos de la vida que me importan particularmente. Así que voy a estar tratando de dar a luz a los niños, pero con poco resultado, porque dentro de mí, una parte, está en contra, sin saberlo, inconscientemente.

Obviamente nos damos cuenta de estas distonías internas, si tenemos las "claves" para entenderlas.

Así como la física moderna prevé que hay un mundo dual, la filosofía proporciona la misma imagen descriptiva del Universo. Lo dual se convierte en Uno, por ejemplo, en la filosofía china donde el yin y el yang, masculino y femenino, negro y blanco, más o menos a la manera de simplificar la polaridad, se mezclan constantemente, proporcionando la solución unitaria del Todo.

Para el mundo hebreo el Ser primordial andrógono se divide en masculino y femenino y antes de eso, la Luz se divide en luz y anti-luz (véase la Torá); que, en la física, hablaremos de fotones y antifotones. Empezamos a comprender que todo el universo virtual, es modificable por nosotros mismos inconscientemente, y está vinculado a la dualidad. Observamos que nuestros cerebros son capaces de tener sólo opciones duales binarias. Elegimos entre 2 hipótesis de trabajo, pero no somos capaces de pensar en 3 hipótesis simultáneamente. El cerebro es, a menudo, lo suficientemente rápido para hacernos creer que procesa simultáneamente 3 hipótesis, pero en realidad elegimos entre la primera y la segunda, entre la segunda y la tercera, entre la primera y la tercera y los resultados son posteriormente comparados con otros con el fin de obtener un solo resultado. Se debe a que, sien-

do el Universo prácticamente dual, es leído por nuestro cerebro de modo dual. El hemisferio derecho hace elecciones, el izquierdo también entrega su veredicto, entonces los 2 hemisferios se comparan para encontrar una solución de compromiso.

Se entiende rápido que, siendo el Universo dual en todas sus expresiones, es un fractal en el que todo lo que pasa en lo grande, sucede también en lo pequeño y todo esto es regido por una ley, entonces esa es la representación de la propia ecuación fractal.

La única regla que define lo dual es la operación matemática geométrica de la "separación". Este operador geométrico es obviamente dual. Lo opuesto a la separación es la "unión".

Por un momento, lo que hacemos en la "mente local", nos damos cuenta de que todo lo que se manifiesta en frente de nosotros, está vinculado exclusivamente a este operador unión/división. Alejarse o acercarse a un objeto, sumar o restar altas energías, me acuerdo de un evento del pasado "acercándolo formalmente" al presente. Noto rápidamente que el operador lo describe en 3 campos que son: el espacio, el tiempo y la energía que, a su vez, son las únicas cosas que describen el Universo virtual.

Y sin darnos cuenta, estamos construyendo una clave de lectura universal para poder describir todo lo que nos rodea. Una clave de lectura arquetípica está implementada en nuestro cerebro que, si hasta ahora hemos utilizado inconscientemente, ya que está saliendo a la luz de la conciencia, podremos utilizar con cuidado. Esto nos llevará sólo a elegir entre las 2 hipótesis, aquella que nuestra inconsciencia elegirá, pero cuidadosamente podremos decidir cuál será nuestro Universo, entendiendo que estamos escogiendo lo que queremos hacer en realidad.

La filosofía lo llama simplemente "Libre Albedrío"; la termodinámica cuántica se refiere a la "relación entre sintropía y entropía", la filosofía oriental como "adquisición Conciencia del Ser".

## **La regla de la clave**

Cada clave tiene reglas de uso, como cualquier operador geométrico. Para abrir una caja fuerte con una llave mala hay que hacer ciertos movimientos con la llave, que gira sobre su propio eje, entrando más o menos profundamente en la cerradura y hacer una cierta fuerza en el movimiento de los martillos internos de la cerradura. Una vez más nos encontramos con 3 operaciones básicas que son: traslación, rotación y emisión de energía. Una vez más, hemos trabajado en los únicos 3 ejes que existen en el Universo y que son: espacio, tiempo y energía potencial. Describir todo el Universo con esta clave, nos obliga a poner los 3 ejes perpendiculares entre sí y dividir todo el Universo en 8 octantes.

Cada uno de nosotros ha posicionado en su cabeza una de estas cruces tridimensionales y se mueve con el eje del espacio situado adelante y detrás de sí, el eje del tiempo puesto de derecha a izquierda y el eje de la energía puesto en vertical. Además de los 3 ejes distinguimos dualmente el pasado y el futuro, "ir a" y "alejarse de" o es de alta energía y de baja. El centro alberga la totalidad de todo, el sentimiento de conciencia unificada, el Ser no dividido, el Todo.

Este modelo es el mismo que, por un lado, nos permite describir la estructura interna del fotón, por otro lado, nos permite comprender la mecánica de la grafología o los movimientos del cuerpo, estudiados por la Programación Neurolingüística. Este modelo nos permitirá comprender cómo Max Lüscher en los años veinte, desarrolló una prueba de colores, donde la elección de 6 colores principales en orden de preferencia, decide tu cromotipo. Los 6 colores principales de la prueba hoy están relacionados con 6 direcciones derivadas de la cruz de 3 ejes de espacio, tiempo y energía. Este modelo también describe la tipología de la expresividad inconsciente, a través del gesto, estudiada, en los mismos años veinte, por Pulver (que inventa la cruz de los espacios de Pulver).

Este modelo de interpretación del Universo que tiende a explicar cualquier ciencia, cualquier comportamiento humano o animal, las leyes de la física atómica o cosmológicas, basado, por un lado, en el

análisis de la física cuántica y la cromodinámica cuántica y, por otro lado, el análisis del Mito, que toma el nombre de Evidéon que es "lo manifestado a través de la acción".

Con este modelo en sus manos es posible entonces acceder a todo porque el propio modelo está dentro del Todo y representa la única clave Universal. Al principio de esta presentación, hemos dicho que las claves para describir el universo son infinitas y ahora llegamos a la conclusión diciendo que en realidad sólo hay una. Los 2 conceptos sólo son aparentemente opuestos. En cambio, se trata, una vez más, de verificar que el Universo dual tiene la característica de considerar los dos extremos de la dualidad como la misma cosa. Las 2 soluciones cuánticas que se superponen, en realidad nos hacen decir que el todo y la nada son exactamente la misma cosa.

Infinitas claves de lectura son esencialmente una sola clave de lectura para la comprensión, de la misma manera que un punto en el espacio que está sujeto a movimientos infinitos se detendrá. No se le escapará al lector atento que la cruz del Evidéon en 3 dimensiones tiene 6 semi-ejes caracterizados por 6 colores, colocados en los extremos de los semiejes y, además, un séptimo punto característico, el centro de los ejes. Toda la numerología del mito se basa en el número 7, donde el 7 es un número arquetipo, es decir, un número que, mientras que se trata de la tradición en el mito, está relacionado con la Geometría del Universo mismo. Pero nosotros, que somos los creadores de la realidad virtual, tenemos dentro de nosotros esa información y es con el número 7 que inconscientemente hemos creado el Universo. Esta es la razón por la que el mito representa nuestra esencia, porque en ese, como en un solo fotograma, existe el pasado y el futuro, cuyas estructuras duales existen juntas en un único eterno presente, ese elegido por nosotros porque se convierte en virtualidad. Por lo tanto, con este modelo ahora podemos divertirnos interpretando todo.

¿Queremos hacer análisis de los sueños? Empezamos a ver cómo se mueven los personajes en el sueño en ese ambiente: ¿van adelante, vienen por la derecha o por la izquierda? ¿Se sube por las escaleras o

se descende en el ascensor? ¿Qué colores tienen los personajes del sueño? etc.

¿Queremos analizar las colisiones entre las partículas y verificar todas las colisiones en el Gran Colisionador de Hadrones de Ginebra que son bien explicadas por la estructura del Evidenon, poniendo en relación los ejes del espacio, el tiempo y la energía, con las estructuras de los fotones y los anti-fotones?

¿Queremos comprobar lo que está detrás del análisis del tema natal construido por el "horóscopo" de turno?

Analizamos ahora la posición de los planetas en el momento del nacimiento de una persona respecto a su Evidenon interno, orientado adecuadamente en la galaxia. Descubriremos que los planetas y constelaciones, con el disfraz de mensajeros arquetípicos, toman y dan sentido al signo zodiacal.

Inmediatamente nos damos cuenta de que aquellos que, hoy en día, construyen un horóscopo no lo hacen sabiendo todo esto; sino que en realidad no tienen que preocuparse en absoluto. Tampoco tenemos que preocuparnos sobre el arte de la adivinación del chamán de turno porque a pesar de que es totalmente inconsciente de las reglas de la dualidad, expresa y pone en evidencia la estructura evidénica, que está en el interior del propio chamán. Por lo tanto, observará las conchas que lanza al suelo u observará los fondos del café o las manchas de aceite en el agua de un plato. Tirará las cartas como el Ching o el Tarot en la mesa, lo hará inconscientemente, observando donde caen o las pondrá en el espacio-tiempo y la energía que determina la orientación de su Evidenon interno. Desde que el ser humano entra en relación con su exterior mediante la observación del desplazamiento ficticio de los objetos a su alrededor, esos se vuelven los comunicadores de su experiencia, hacia el interior de Sí. Por lo tanto, el hombre usa el operador división/unión para comunicarse con su exterior, o adquirir información fuera de sí.

Él puede conseguir, sin riesgo de malas interpretaciones, esta información y, por lo tanto, sustancialmente adivinar, sin saberlo, porque él es el creador del Universo e inconscientemente utiliza sus propias



reglas, para describir lo que está creando en ese momento. El paradigma galileano del método científico es, pues, al revés. A partir de ahora si ha creído que Galileo investigaba un fenómeno y trataba de comprenderlo, de ahora en adelante sabrá que Galileo sólo reconocía fuera de sí mismo lo que había creado inconscientemente y, su estudio no pretendía comprender el fenómeno sino más bien recordarlo.

### **Adquisición de conciencia de la clave**

Ahora tenemos que concluir, haciendo hincapié en algunos aspectos de todo este asunto. El primer aspecto es que la dualidad la construimos a través de un modelo capaz de describirla.

Esta idea de la dualidad, nos dice que el Universo es holográfico, fractálico, simbólico y arquetípico, nos dice que la dualidad existe sólo porque percibimos el Universo de esa manera, porque somos los creadores de nuestra realidad, aquí es donde empezamos a entender que el todo y el nada son parte de la misma cosa, desde ese momento, también tendremos claro que ya no podemos construir un Universo dual: que, por arte de magia, aparecerá como unitario.

En el instante en que aparece unitario, todas las diferencias y clasificaciones que hayamos construido, serán evidentes. En ese contexto, comprenderemos a qué categoría pertenecemos que nos hace darnos cuenta de que todavía nos sentimos separados del resto del Universo, que creemos que está fuera de nosotros. Ver al otro en nuestro lugar, pero comprender que el opuesto no existe y es una vía de acceso para saldar nuestra identidad con el resto del Universo, trayéndonos al Todo. En palabras sencillas, la dualidad se estudia porque a través de esa, hacemos experiencias, comprendiendo que somos lo contrario. Pero como no podemos hacer experiencia de la unidad (ver el teorema de la incompletitud de Gödel) debemos hacer experiencia de lo contrario, comprendiendo todos los aspectos de la división, así que sabemos que somos lo contrario de la división y que el Universo es Uno; no existe el "afuera" y el "adentro" para nosotros porque también somos el otro que aparece con sus aparentes diferencias. Entonces, estudiar al otro, es un medio para entenderse a sí mismo.

Este libro aplica la estructura arquetípica del Evideon, apoyada por el análisis del Mito, la reinterpretación del Eneagrama, estableciendo cánones que acabamos de mencionar, que puede racionalizar todos los comportamientos humanos que, sin el Evideon, estarían desprovistos de estructura geométrica-matemática, aunque, hasta ahora, apoyada únicamente por la intuición inconsciente personal.

Las intuiciones se hacen evidentes, es decir, ahora se manifiestan, a través de un modelo, la clave universal evideónica que permite darle una estructura matemática al Mito y a la capacidad de sentir y adivinar, que cada uno de nosotros, en la latencia, tiene, pero no sabe justificar o verificar porque, hasta ahora, carecía de la estructura mental para hacerlo.

A través de este texto el autor acompaña al lector a comprender que, su naturaleza interna, se construye, haciéndole analizar constantemente cómo está hecho el otro, utilizando ese parámetro oculto que hace del otro el espejo de sí mismo.